



Haciendo lo que sea necesario.

Punto de Partida

¿Alguna vez solicitaste un favor debido a una situación difícil en la que te encontrabas?

Lectura

Mateo 15:21-28 (Reina Valera 1960)

La fe de la mujer cananea (Mr. 7.24-30)

21 Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. 22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. 23 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. 24 El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! 26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. 27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. 28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

Para Meditar

La mujer cananea estuvo dispuesta a hacer lo que fuera necesario para conseguir su milagro. Ella “arrebato” un milagro al Señor Jesús usando su fe, persistencia y actitud correcta.

- **Para recibir un milagro de Jesús, es necesario reconocer quien es El (v. 22).** Aunque ella no era israelita, la mujer cananea reconoció a Jesús como el Señor, Hijo de David (Jn 14:13-14, Jn 15:16).
- **Hay ocasiones en las cuáles se pone a prueba nuestra fe y persistencia. (v. 23-24)** El amor y la obra de Dios en nuestras vidas se manifiesta en los tiempos de prueba. (Rom 5:3-6, San 1:2-4, 1 Ped 4:12-13)
- **Dios escucha y contesta las súplicas de quienes claman a El. (v. 25-28)** La mujer cananea no dejó que nada la detuviera de conseguir su milagro. Ella no se conformó con la primera respuesta a su clamor sino que no desistió hasta obtener lo que deseaba. Llamámos la atención del Señor cuando imploramos Su socorro a través del suplicar y clamar. (2 Cro 7:14, Jer 33:3, Ef 6:18)

Para Aplicar

- ¿Estoy dispuesto a rogar y suplicar por aquella petición que necesito desesperadamente?
- ¿Tengo fe en que recibiré un milagro de parte de Dios si es Su voluntad?